

Cuentos de la caleta

(de Julio Flores) 26 aaf 8849

SEIS cuentos conforman este libro, todos con un tema general, como lo es el ambiente de una caleta de pescadores, mayoría de la cual muy pocos autores habían tocado; los ha habido que tratan el mar, y ya forman legión, pero no hablamos tenido ocasión de contemplar los alrededores del mar, sus vinculaciones de sus habitantes, sus desesperanzas, angustias ni las insinuaciones de quienes viven de sus cercanías, con ayuda de sus artículos de pescar.

Aquí, Julio Flores ha tenido esa calidad, la de mostrar el clima donde se vive junto a lo natural, la vida, junto a lo sobrenatural, la muerte. Son buenos estos cuentos no solo porque están bien planteados y mejor desarrollados, sino también porque sus descripciones son tan claras y expresivas que parecen estar retratado el paisaje costero, con sus rústicas ranchas, muy húmedas, cerca de los acantilados y grietas que siempre están cubiertas de algas y huleros.

En el primero de estos relatos, EL ENTIERRO, hay un trágico final, causado por la avaricia y la ambición de Lorenzo quien cuando apresionado en su propia embarcación que se vuelca, teniendo el tesoro en sus manos, lo que encierra una alegoría moraleja; "El negocio" tiene un trío desastre, al taller toda la operación fraguada por Rogelio y desarrollada por Olmedo, que la policía se encarga de desbaratar. Amargo, doloroso, con un nudo y un desenlace bien estructurado, "Mariana" pone en juego su honor femenino en aquella

Noche de San Pedro, en cuya ocasión se detalla una parte del trabajo caltero, consistente en encarnar los anzuelos de los espíñoles, al mismo tiempo que ampliamente se describe la fiesta de ese patrono de los pescadores. Tierno y amoroso, puro y casto, hasta infantil, si se quiere, es "La poza de la guitarra", pero gustador por el suspense que contiene.

En fin en todos ellos hay un estilo bien directo, sin rebuzcamientos, con un lenguaje ágil y preciso, que hace figurar a Flores como un avezado escritor, pleno de recursos, estableciendo una fuerte comunicación con el personaje, para conseguir, de esta manera, un marcado interés y admirable periplojidad, así como una valiosa entretenición.

Aunque poco divulgado, Julio Flores, que es odontólogo, ha ejercido como profesor de Microbiología en la Universidad de Chile y su producción está repartida entre poesía, ensayos y cuentos, constituyéndose un permanente animador de la vida literaria de Valparaíso. En 1969 ganó el Premio Municipal de Santiago con "Narraciones de la Isla de Pascua" junto con Germán Arias Morales, en la categoría Cuentos, además, ha sido director de revistas culturales, Presidente de la Sociedad de Escritores de Valparaíso y ha organizado talleres literarios allí y como escribe con bastante regularidad sus últimas obras han sido poesías.

APIR.

La Provincia, Ovalle, 14-5-1986 p. 3.

172336

Cuentos de la caleta [artículo] Apir.

Libros y documentos

AUTORÍA

Apir

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuentos de la caleta [artículo] Apir.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa